

# LA CARIDAD

PAX VOBIS

Semanario Católico con censura eclesiástica

Cartagena 19 de Junio de 1915

AÑO XI

No se devuelven los originales

Redacción y Administración: Plaza de los Tres Reyes, número 2

Número suelto cinco céntimos

N.º 561

## SANTORAL

DOM. 20.—San Silverio, p., Santa Florentina.

LUN. 21.—San Luis Gonzaga, S. Raimundo, ob.

MAR. 22.—San Paulino, obispo, San Albano, mártir.

MIÉ. 23.—San Juan, San Zenón.

JUEV. 24.—San Fausto, San Orencio.

VIER. 25.—Santa Orosia, pat. de Jaca.

SÁB. 26.—Sts. Juan y Pablo herms. mrs.

## PUNTOS SOBRE LAS ÍES

El día nueve de los corrientes terminó el cursillo llamado de auto-educación y dominio de la voluntad organizado por el editor de Barcelona don Miguel Parera y que tuvo por escenario la tribuna del Ateneo de Madrid. Se trata de una nueva empresa o especie de apostolado pedagógico encaminado a la formación del carácter y a la reavivación de las energías anímicas hoy dormidas y en estado de catalepsia en el pueblo español. Marden y Klein son los maestros.

Elogios sin tasa merece la iniciativa del Sr. Parera; tanto más, cuanto nos advertía a los oyentes, entre los cuales se contaba el que esto escribe, que no se proponía en sus propagandas el lucro ni miras bastardas; antes bien intentaba consagrar su actividad, sus desvelos, sus sacrificios y hasta su dinero en hacer atmósfera a favor de libros y de personas que nada tienen que ver con su industria de editor. Nos leyó un opúsculo en el sentido susodicho de formar hombres útiles a sí mismos, a la familia y a la Patria, de cuya publicación intenta tirar un millón de ejemplares que serán difundidos gratis por toda España. Dicho está que ese Cursillo no ha sido más que uno de tantos de los diversos medios de que ha echado mano en el orden de la divulgación, hasta que logre penetrar en la entraña de la Sociedad española. Ejemplo noble y digno de imitación por todos aquellos a quienes no sea indiferente el engrandecimiento de nuestra querida Patria, necesidadísima de amparo en todos los órdenes y de abnegaciones de parte de sus hijos más conspicuos por su saber y por su haber!

Ahora viene la segunda parte y por aquello de que ninguna parte es buena como dijo Cervantes, tenemos que hacer algunos reparos. Pero no a la idea motriz y propósitos nobles del organizador que creamos no ha cejar en sus trabajos; sino a la organización concreta del repetido Cursillo en la Corte y en el Ateneo. Sin duda se hizo cargo el gran patriota Sr. Pareda de la índole de aquella tribuna, en donde se han dado hospitalidad a las más avanzadas y hasta heterodoxas teorías; y para evitar que surgiesen recelos y ataques de ningún lado, escogió conferencian-

tes de las derechas y de las izquierdas. Y como tenía que suceder hubo de resentirse la exposición del plan de falta de unidad, de diversidad y oposición diametral de criterios y modos de sentir; con la consiguiente desorientación y confusión del auditorio que no sabía a qué carta quedarse.

De un lado sostuvieron los derechistas la tesis de la necesidad de que la escuela y el hogar mutuamente se completasen y ayudasen en la tarea educadora de la niñez y por de contado fuese el Evangelio y la Iglesia Católica el alma de esa educación sólida y patriótica. El libro sería uno de tantos elementos educativos, pero como despertador de energías, y digerido y avalorado con la viva voz, con la lección práctica y la orientación hacia la vida con sus realidades y cruentas luchas, y hacia la actuación de todas las facultades anímicas y de todas las virtudes religiosas, morales y cívicas, la voluntad robusta sería el gran motor. Y esto en el período de la niñez en el cual se echan los cimientos de la educación y se suministran los conocimientos generales, en el de la adolescencia cuando ya es menester imprimir en el joven el sello de su papel profesional en la sociedad; y hasta en la edad madura cultivando las especialidades múltiples a tenor de las aptitudes nativas y vocaciones especiales.

Luego entraron en la liza los disidentes y unos abominaban de la educación libresa que debía ser suplantada por la lección de cosas y la que nos proporciona la sabia naturaleza, mientras que otros abogaban por la selección de libros, que si eran buenos, cuanto más mejor. Entre éstos, hubo quien declaró que en materia de educación todos los que hasta hoy han pretendido ser sus agentes han fracasado en absoluto y tan sólo hizo una excepción en favor de la escuela; pero escuela no la de hoy, rutinaria y memorista, sino la del porvenir que está por hacer y el Maestro también futuro, que ora desean sea filósofo y literato ora práctico y técnico ante todo.

Concluyamos anotando lo que principalmente nos interesa, es a saber, el papel asignado a la Religión Católica en orden a la educación. Dos personajes cumbres en Pedagogía y Política aventuraron afirmaciones que no podemos subscribir. El primero aplaudió sin reservas el régimen escolar francés, laico o mejor ateo, desde 1882; y que ha producido tan dañados frutos, que ya está en vías de total fracaso y bancarrota si es que no se ha cumplido el vaticinio del sectario y socialista Anatole France al augurar a su país en *La Isla de los Pingüinos* el retorno al salvajismo.

Dijonos también el político cumbre

que la Religión regula las relaciones del hombre con Dios y que es distinta de la moral; por lo cual ésta debe enseñarse en la escuela y aquélla en el templo. Esto es sencillamente una verdadera atrocidad: no hay más moral que la que estriba en la existencia de Dios y en la Iglesia fundada para conservarla y declararla. Y como si fuera poco, todavía nos aplaudió con calor el Decreto famoso contra el Catecismo de otro jefe político más famoso.

«Hemos liberado la conciencia del niño, concluía, enfáticamente; hace falta liberal la del maestro» ¿Para qué ponderar los despropósitos y errores en la fe que entrañan esas al parecer inocentes frases? Cuando se trató de la escuela neutra en estas columnas, y en cerca de cuarenta números demostró que el niño y su alma y su fin y destino eterno es sólo dependiente de Dios y no del padre; y éste tiene obligación estrechísima de ser religioso, y si tiene noticia del Catolicismo católico; porque Dios lo exige y su Divino Hijo a este fin vino a este mundo y derramó su preciosa sangre. Y sabido es que la mayoría de los niños reciben esas nociones fundamentales en la escuela de primeras letras, por no ser posible otro medio, o por incompetencia o imposibilidad de los padres y no ser obligatoria o factible siempre esa iniciación en la Parroquia apesar de los anhelos de los Párrocos y Prelados. Con razón *El Debate* da el alerta a propósito de estos tristes y funestos augurios.

Un ausente.

## Al Corazón de Jesús

POR LA PAZ

Corazón, nido de amores,  
Guárdanos dentro de tí.  
Guerra de odios y rencores  
Se escucha en torno rogi:  
La confusa gritería,  
Sangre y fuego y frenesí  
Inundan a Europa entera  
Del uno al otro confín:  
Corazón, nido de amores,  
Guárdanos dentro de tí.  
Alto el fuego ¡deteneos!  
Detente, Europa infeliz!  
¿A dónde, vais, miserables!  
En tan insensata lid?  
¿No oís de vuestros hermanos  
El doloroso gemir?  
No veis tierra y mar cubiertos  
De cadáveres sin fin?  
¡Basta de azote, Dios mío!  
¡Piedad de Europa infeliz!  
¡Quiebra en tus manos el látigo  
Que merece el hombre vil!  
Corazón, nido de amores,  
Guárdanos dentro de tí.  
¡Ay! Juzgan los infelices  
En su insensato sentir,  
Que más progresan y avanzan  
Cuanto más huyen de tí...  
Y a tus promesas de cielo  
Prefieren el polvo vil...  
¡Ay! la voz de tu Vicario  
El mundo no quiere oír,  
Y la paz que tú le ofreces

Rechaza con frenesí,  
Y a tu intimación de amores,  
Envuelto en rabiosa lid,  
Responde con las descargas  
Del cañón y del fusil...

¡Dios mío! la lluvia crece  
Y se ve el diluvio hervir,  
Diluvio de sangre humana  
Que agita el odio febril...  
Corazón, arca bendita,  
Déjanos a tí venir,  
Defiéndenos del diluvio,  
Guárdanos dentro de tí.

NICOLAO.

## Mosaico Local

Cada nueva vez que ocupa la cátedra del Espíritu Santo, en cualquiera de nuestros templos, el joven presbítero señor Gutiérrez Conesa, más y más complacidos quedan sus oyentes.

Y existe verdadera razón para ello; porque, aparte las innatas favorabilísimas condiciones que el mencionado orador reúne para el púlpito, la preparación a que se somete siempre que ha de hacer uso de la palabra, el incansable estudio a que se dedica, y la práctica que va adquiriendo, de día en día, momento, que el señor Gutiérrez será, sin que trascurra largo tiempo, un predicador de renombre.

Así deseamos que acontezca lo que, le hemos conocido cuando aún hacía los estudios de la instrucción primaria, los que sabemos las privaciones que sus honrados padres han tenido que sufrir para darle carrera, y los que por último, asistimos a su primera misa y lo contemplamos, anegado en llanto de alegría abrazar a sus progenitores.

La labor constante del sacerdote aludido, de un lado, y su virtud modelo, de otro, le abrirán paso, y el modesto Coadjutor de San Antonio, de Mazarrón, en la actualidad, ocupará mañana distinguidos puestos.

Sea así para bien suyo y de sus padres, que justo ha de ser que todos ellos vean satisfechos los afanes que vienen experimentando desde hace luengos años.

\* \* \*

La clínica del doctor Romera, afamado médico a quien saludamos, como cartagenero, en el número anterior, viene siendo cada día más frecuentada por dolientes de las específicas enfermedades a que aquél se dedica.

Sólo con penetrar en el salón destinado a reconocimientos, operaciones etc, etc., y contemplar el aspecto que presenta, deduce el más lego, que todo allí respira adelanto, ciencia, habilidad, maestría.

No es extraño, pues el Sr. Romera acostumbrado a convivir en las grandes clínicas de los mejores especialistas españoles, ha procurado que la suya